

*tengo un puñal ahí clavao* (p.93) (littéralement "il semble que j'ai un poignard planté là").

Qu'il s'agisse de constructions plus ou moins figées ou plus ou moins "libres" (la frontière est souvent floue), les expressions réelles sont considérées comme des réalisations concrètes de modèles abstraits sous-jacents des niveaux hiérarchiques supérieurs. Les milliers de *métaphores particulières* de ce corpus espagnol correspondraient donc à un petit nombre d'*archi-métaphores* et de *modèles sémantiques* productifs qui seraient communs à la langue générale, ainsi qu'à d'autres langues, voire universels. Ce travail apporte ainsi une vue complémentaire aux travaux sur la sémantique phraséologique, l'une des priorités actuelles de cette prestigieuse collection dirigée par l'hispaniste allemand Gerd Wotjak.

Wenceslao C. Lozano  
*Université de Grenade*

\*\*\*

ANNA T. LITOVKINA & WOLFGANG MIEDER: *Old proverbs never die, they just diversify*. Burlington & Veszprém: University of Vermont & Pannonian University OF Veszprém. ISBN 963-9495-82-4; 396 pp.

*Dime cómo te parodian y te diré quién eres*. Esta es una de las conclusiones que saca el lector acerca de la gran relevancia paremiológica de los llamados *twisted proverbs* o *anti-proverbs*, formas proverbiales intertextuales nacidas de la parodia más o menos maliciosa de un refrán anterior (*Hunger is the best sauce, but it should be taken with something*). Dos de los máximos especialistas del momento, como son la folklorista húngara Anna Tothné Litóvkina y el paremiólogo alemán Wolfgang Mieder, analizan a fondo este fenómeno, desde la autoridad que les confiere, además de su dilatado currículum investigador en este campo, el valioso respaldo empírico de acompañarlo de un gran diccionario de *anti-proverbs* ingleses.

Desde 1999, en que publicaron la primera colección sobre este género (*Twisted Wisdom: modern anti-proverbs*), estos autores han creado un importante corpus doctrinal sobre esta peculiar forma paremiológica, definiendo un concepto y acuñando un término que se han ido imponiendo internacionalmente: alm. *Antispruchwort* (Mieder 1982), ing. *anti-proverb* (Mieder & Litovkina 1999), *антипословица* (Walter & Mokienko 2005). La teoría literaria francesa ya empleaba el término *antiproverbe*, pero con

otro sentido, designando creaciones *ex-nihilo* con forma sentenciosa (p.ej.: *une femme ne revient au foyer que si le séducteur l'abandonne* [J. Giraudoux]) y no la parodia de un refrán anterior, que suele llamarse *proverbe détourné* (Barta 2005), como *pourquoi remettre à demain ce qu'on peu faire la semaine prochaine*. Existen ya algunos diccionarios especializados en este género para el alemán (Mieder 1982; 1985), el húngaro (Litovkina & Vargha 2004; 2005) y el ruso (Walter & Mokienko 2005). En español, un artículo de Luque Durán (2002) abordó por primera vez este fenómeno, al que denomina con otro calco de esta misma palabra: *contrarrefrán*, más adecuado a la terminología paremiológica española, en la que *proverbio* no equivale exactamente al inglés *proverb* (Sevilla Muñoz 1993).

La obra se divide en dos partes, una de ellas es un estudio teórico del fenómeno, abordando diversos aspectos teóricos que, al mismo tiempo, justifican su inclusión en el objeto de la paremiología por medio de la comparación con el refrán tradicional: la contradicción entre paremias, su controvertida veracidad, su ocurrencia en contexto, su variación y alteraciones, su “internacionalización” mediante calcos, etc. Tal precaución no es gratuita, ni mucho menos, ya que se podrían esperar argumentos contrarios a la naturaleza paremiológica de los contrarrefranes, por ser creaciones individuales y con (por ahora) bajo índice de ocurrencias textuales (*tokens*) para una misma unidad (*types*), o porque su función es a veces meramente humorística (*To err is human but to totally fuck things up you need a computer*). Sin embargo, tienen fijación formal, estructura sentenciosa, enuncian una supuesta verdad general y son tan anónimos como los refranes. Por otra parte, muchos refranes “verdaderos” también fueron apotegmas en su origen (p.ej. citas de Jesucristo o de *Don Quijote*), y en algunos casos, son incluso recientes. Así, el propio *Old soldiers never die, they just fade away*, que es el que más formas parodiadas acumula, tiene menos de un siglo: se remonta a la primera guerra mundial, como cita extraída de una canción militar de la época, y que fue realmente popularizada fuera del ámbito castrense por una famosa declaración del general McArthur en 1948 (pp. 15-17).

El hecho de que los contrarrefranes procedan necesariamente de una paremia anterior también sería aplicable a las variantes paremiológicas sin que por ello queden excluidas de dicho campo. El que su contenido sea a menudo la negación del de otro refrán tampoco es exclusivo puesto que abundan en el refranero los refranes de significado diametralmente opuestos, como los que en tantas lenguas ensalzan la prudencia o el ahorro, coexistiendo con otros refranes que ensalzan el atrevimiento y la

prodigalidad. Los contrarrefranes bien se podrían considerar como un tipo más de *variante*, debido a su fuerte dependencia intertextual con respecto a un original cuyo desconocimiento deformaría o incluso impediría la interpretación de la parodia.

Al hacer intervenir el contenido tradicional en la expresión del “moderno” que se le opone, se refuerza incluso la pervivencia del “antiguo” en el acervo ideológico de quienes no la comparten, aunque sólo fuese como punto de referencia pragmática, lo que cohesionando el conjunto de las variantes permitiéndole abarcar incluso ideas opuestas en torno a una misma estructura retórico- conceptual. En última instancia, esta integración dialéctica entre contrarios en el acervo *lingüo-cultural* de una sociedad en rápida evolución ideológica puede estar relacionada con el hecho de que los pocos refranes antiguos que hoy figuran en el mínimo paremiológico del hablante medio hayan generado una gran cantidad de contrarrefranes (*Old soldiers...* tiene nada menos que 79). No sabemos si como causa o como efecto, pero parece una prueba de la sistematicidad del mecanismo: esta misma productividad hace que las variantes se apoyen unas a otras, compensando la ocurrencia relativamente baja que tiene cada una de ellas por separado. Los contrarrefranes de un mismo origen otorgan entre todos un papel organizador central a la forma tradicional parodiada, clave semántica denominador común tanto más necesarios cuanto mayor sea el número de elementos del nuevo paradigma. El estudio inicial examina (cuantitativa y cualitativamente) los temas más tratados por los contrarrefranes y describe con abundantes ejemplos los procedimientos formales de creación anti-proverbial: sustitución léxica, sustitución del primer o segundo elemento de las estructuras bimembres, adición léxica, reinterpretación literal de un(os) componente(s), ambigüedad semántica por polisemia u homonimia, y diversas combinaciones de varios de estos sistemas (*happiness can't buy money*). El gran diccionario que constituye la segunda (y mayor) parte del libro recoge unos 5000 contrarrefranes ingleses, derivados de apenas 580 proverbios tradicionales, dato que por sí sólo parece confirmar la regla general que el ingenioso título del libro ya sugiere. Los contrarrefranes (con sus ocurrencias y fuentes) están agrupados en torno a los refranes tradicionales de los que proceden, y que sirven de entrada por orden alfabético, a lo que se añade un índice de palabras clave, que ayuda a localizarlos sin depender de su comienzo exacto.

Se trata, en resumidas cuentas, de una gran aportación a la paremiológica actual, más allá del campo de la lengua inglesa. Un trabajo

considerable que supo unir lo útil a lo agradable, combinando la sonrisa y el rigor metodológico que caracteriza a estos autores.

Antonio Pamies  
Universidad de Granada

\*\*\*

GÁBOR, BARNA: *Anti-proverbs*. Acta Ethnographica Hungarica. Vol 52, nº 1, June 2007. Budapest: Akadémiai Kiadó. ISBN: 1216-9803; 288 p.

Poco tiempo después de la publicación del diccionario de los *anti-proverbs* ingleses anteriormente mencionado, el tándem W. Mieder & A.T. Litóvkina, esta vez acompañado por todo un equipo internacional de paremiólogos, también ha publicado un compendio de trabajos específicos sobre los contrarrefranes de distintas lenguas. El propio Wolfgang Mieder presenta un ilustrador trabajo teórico sobre la génesis este tipo de paremias y el lugar que ocupa frente a la tradición (*Anti-proverbs and Mass Communication...*). Harry Walter y Valeriï Mokienko, autores de un diccionario similar para el ruso, presentan asimismo un artículo sobre el tratamiento lexicográfico de los contrarrefranes (*Russkie anti-proslovitsi i ikh leksikograficheskoe opisanie*). Un detallado análisis contrastivo sobre la estructura de los contrarrefranes de cinco lenguas corre a cargo de Anna T. Litóvkina, Péter Barta, Katalin Vargha y Hrisztalina Hrisztova-Gotthard (*Most frequent types of alteration in Anglo-american, German, French, Russian and Hungarian*). Anna T. Litovkina, que poco después había de organizar en Pécs un congreso dedicado al humor en el acervo fraseo-paremiológico, firma junto a Dora Boronkaí un trabajo dedicado al humor en los contrarefranes (*The appreciation of humour in Hungarian anti-proverbs*), y, junto a Katalin Vargha, otro sobre el uso real (comparado) de refranes y contrarrefranes (*Proverb is as proverb does...*). La frontera entre wellerismos y proverbios es objeto de un estudio específico de F. Carson Williams (*Proverbs in welerisms*), al igual que los contrarrefranes basados en la fusión acronímica de dos refranes previos analizada detalladamente por Péter Barta (*quelques caractéristiques des proverbes-valise du français*). Los *proverbe-valise* (*mixing, blending, Kontamination, kontaminátsiya*, la terminología aun es incierta) son algo así como **esp.** *no hay que poner el carro antes de haber matado el oso, o en el país de los ciegos las paredes tienen oídos*, una subclase muy peculiar y abundante dentro de los contrarrefranes. El mismo autor también dedica un